

Regeneración.

Periódico Independiente de Combate.

Director: RICARDO FLORES MAGÓN.

OFICINA: 505 W. Nueva Street.—P. O. Box, 1133.

SAN ANTONIO, TEX. E. U. A.—Noviembre 5 de 1904.

Administrador:

Enrique Flores Magón.

TOMO III.—No 1.

Jefe de Redacción:

Juan Sarabia.

AÑO I.—2ª EPOCA.

Regeneración.

penas obtenidos los elementos cuya falta nos habíamos acordado a permanecer en la expectación y en el silencio, nos apresuramos a reanudar la interrumpida obra desde las columnas de "REGENERACION" y esperamos que nuestros lectores recibirán el saludo de nuestro periódico, como se recibe el saludo de un viejo amigo.

Volvemos al combate, como siempre hemos vuelto después de cada golpe: con nuestra fé agigantada, con nuestras esperanzas no marchitas y con nuestro espíritu templado por la adversidad y caldeado por el entusiasmo. La convicción de que cumplimos con un alto deber, sirviendo a nuestra patria, nos infunde ese entusiasmo vigorizante, y si acaso sentimos una tristeza, es la de vivir alejados de la patria querida y separados de la comunión de nuestros hermanos de México.

Pero ha sido preciso. La tiranía nos ha arrojado de nuestra patria, obligándonos a buscar libertad en suelo extranjero. Cuatro años hemos luchado en el exilio, y cuatro años la tiranía ha estado, nos ha despojado, nos oprimido, sujetándonos a procesos inicuos, amenazándonos con procedimientos brutales, arrastrándonos por cárceles civiles y por prisiones militares, por penitenciarías y por cuarteles.

En nuestro infortunado país, la libertad no existe. Ningún ciudadano puede hacer uso de los derechos políticos que la Constitución otorga; ningún mexicano encuentra garantías bajo un gobierno como el de Díaz, que sólo se preocupa de asesinar el espíritu público y de sofocar todo movimiento político independiente. El club y el periódico son el terror de la tiranía.

Cuando la Confederación de Clubs Liberales se organizó en México, a la voz del Sr. Ing. Camilo Arriaga, el Gobierno tembló, porque vio en el surgimiento de las agrupaciones liberales una prueba de que el país no estaba políticamente muerto, sino ahelante de reconquistar sus ideales de libertad y Reforma, tan torpemente pisoteados por el motinero de Tuxtepec.

Cerca de doscientos clubs liberales se levantaron en toda la República, y muchas publicaciones independientes—entre las que "REGENERACION" tuvo la honra de figurar,—coadyuvaron a vigorizar aquel movimiento, que llegó a ser imponente cuando se celebró el Primer Congreso Liberal, en la ciudad de San Luis Potosí.

En un país libre y ante un Gobierno honrado, los trabajos del Partido Liberal hubieran parecido naturales, y más dignos de aplauso que de persecución y mas merecedores de garantías que de atentados. Pero para una Dictadura que nada de común tiene con la patria, había de ser un crimen trabajar por el bien del país; para un Gobierno, levantado sobre las lágrimas y la sangre, tenía que ser un peligro la organización de los ciudadanos en fuerza política.

El Gobierno de Díaz, seguro de su debilidad ante la opinión y convencido de su impopularidad, sintió pánico ante el empuje del movimiento liberal que contaba con las simpatías del pueblo, anhelante de libertad y cansado de opresiones,

comisionó para la destrucción de los clubs a Bernardo Reyes, considerándolo como el instrumento más apropiado para llevar a efecto esa obra de brutalidad y de barbarie, que debería avergonzar a la Dictadura, si la Dictadura fuera capaz de avergonzarse.

Un vendaval de salvajismo se desató en todo el país; el exterminio fué una bandera; el atentado fué una ley. Sin motivo, sin causa, sin pretexto siquiera, se persiguió, se encarceló, se asesinó, con rabia, con ferocidad, con desenfreno. La dignidad del ciudadano fué estrujada por la agresión del esbirro; la abnegación del patriota fué befa por el cinismo del polizonte; la voz del tribuno fué acallada por la intimidación del sicario; la pluma del periodista fué hecha añicos por el garrote del gendarme. . . . Fué una orgía de barbarie; fué un himno a la brutalidad, fué el alarde canallesco de una Dictadura que, apoyada sobre treinta mil bayonetas, se jactaba de pisotear la ley, de abofetear la civilización, de desgarrar todos los fueros de humanidad y de justicia.

El Club Liberal de Tlaxcala, N. L. fué la primera víctima. La fuerza bruta cayó sobre sus miembros, que estuvieron a punto de ser muertos y que después fueron encarcelados. La fuerza, única razón de los tiranos, se desplomó como una tempestad, sobre los clubs de Valles, San Nicolás Tolentino, Pichuaco, Cuicatlan, Pachuca, Cuencamé, y otros más de distintos puntos de la República. El broche de oro para tantos atropellos a la libertad de reunión, fué el asalto al Club «Ponciano Arriaga» de San Luis Potosí, Centro Director de la Confederación Liberal; asalto sin precedente en los anales del despotismo, ordenado por Reyes, preparado por el Gobernador Escontría y llevado a efecto por el Diputado Barrón, que capitaneaba una turba de soldados y policías.

El asalto fué coronado con el despojo, y una imprenta que se hallaba contigua al salón del Club Liberal, constituyó el botín en aquel golpe de mano que hizo trágicamente memorable el 24 de Enero de 1902.

Los atentados personales, entraron en el programa de terror que desarrolló la tiranía. El Dr. Tomás Lorek fué apaleado en Zacatecas por los esbirros del Gobierno; el Prof. Francisco Noble y su hija la Srita. Altigracia, fueron agredidos a machetazos en Pachuca por los gendarmes del Gobernador Rodríguez; el periodista Rívero Echegaray fué cobardemente asesinado en Tampico, y en Monterrey el periodista Guajardo fué perseguido a balazos.

La nota más infame y sangrienta en el concierto de las tropelías contra el ciudadano, la dió el siniestro Bernardo Reyes, que en Monterrey fusiló friamente al pueblo en masa, el 2 de Abril de 1903.

La libertad de imprenta no fué menos ultrajada que el derecho de asociación. «REGENERACION» tuvo la honra de atravesar desde el principio de su campaña las iras del Gobierno, y declinó tuvo la honra, porque las persecuciones de la tiranía son timbres de linapia gloria para los ciudadanos que las sufren, en defensa del pueblo y de la patria. El periódico fué denunciado y las puertas de la cárcel se abrieron para sus Directores, los

Magón, que estuvieron presos cerca de un año. El asalto al Club «Ponciano Arriaga» de San Luis Potosí, entró también un ataque a la prensa, pues que el Sr. Ing. Camilo Arriaga y el Sr. Juan Sarabia, Presidente y Secretario del Club,—que sufrieron una larga prisión, dirigan respectivamente los periódicos *Renacimiento* y *Porvenir*. De uno a otro extremo del país, las cárceles se llenaron de periodistas independientes; la manifestación de las ideas, en todas sus formas, fué objeto de feroz persecución y el Sr. Lic. Antonio Díaz Soto y Gama fué reducido a prisión por haber pronunciado el 18 de Julio en Pinos, Zac., un discurso en honor de Juárez, que desagradó, por su independencia a los lacayos de Porfirio Díaz.

El Gobierno hizo alarde de su odio a la prensa, y con diversos motivos fueron perseguidos y sujetos a proceso *El Hijo del Ahuizote*, *El Paladín*, *Onofroy*, *El Macabro*, *La Nación Española*, *Diario del Hogar*, *El Universal*, *Juan Panadero*, *La Tarantula*, *Diógenes*, de México, D. F.; *Libre*, de Tlaxcala; *La Verdad*, *El Correo de Jalisco*, *La Gaceta*, de Guajalajara Jal.; *El Corsario* de Morelia, Mich.; *El Sol*, *La Luna*, *La Libertad*, *El Democrata*, *El Combate*, de Hermosillo, Son.; *La Evolución*, de Durango, *El Cuervo*, de Irapuato, Gto., *El Combate*, de Zacatecas; *El Desnaturalizador*, de Pachuca, Hgo.; *El Barretero*, *El Sable* de Guanajuato, *La Opinión Pública*, *El Demófilo* de San Luis Potosí; *La Avispa*, *El Despertador*, *El Progreso*, de Matuhuala, S. L. P.; *La Democracia Latina*, *Retención*, *Justicia*, *Constitución* de Monterrey, N. L.; *El Trueno*, de Imares, N. L.; *La Voz de Altamirano*, de Chihuahua; *El Cuarto Pter*, de Tezuatlán, Pue.; *Bata Rasa*, *Hija Blanca* de Tampico, Tam.; y cien periódicos más.

La Dictadura se antepuso la carreta. Despreció toda formalidad, desconoció todo respeto; é indicó claramente que estaba lechida a acallar cuanta palabra de verdad surgiera, cuanto grito de justicia se levantara. Fuimos perseguidos sin piedad y sin tregua, donde quiera que alzamos nuestra voz. *El Hijo del Ahuizote* hizo una campaña contra el ridículo reservismo, y los Sres. Ricardo y Enrique Flores Magón fueron procesados militarmente, no faltando en este proceso la indefectible decimada de imprenta. Más tarde se reorganizó en México el Club Liberal «Ponciano Arriaga», se fundó el Club Anti-releccionista «Redención», y desde las columnas de *Excelsior* y *El Hijo del Ahuizote* combatimos enérgicamente la sexta reelección del Gral. Díaz, secundados por *Vesper* con todo vigor. Pero las cóleras de la Dictadura cayeron sobre nosotros y se nos envolvió en un nuevo proceso, en el que se llegó al desbocamiento de la barbarie y al desenfreno de la iniquidad. Se pretendió doblegarnos, aplastarnos, triturarnos, reducirnos a la impotencia y al silencio absolutos, y para conseguirlo se nos trató inquisitorialmente en la Cárcel y se nos despojó de nuestros elementos de trabajo y de vida, como se le hizo a la miseria. Con motivo de este proceso fueron encarceladas más de treinta personas, sin duda para ejemplo de cuantos en lo sucesivo quisieran ejercitar un derecho. La publicación

prohibida por la autoridad judicial; nuestros amigos y nuestros defensores fueron perseguidos. Aparte de *El Nieto del Ahuizote*, y fué denunciado y suspendido al primer número; se publicó *El Padre del Ahuizote*, y al primer número fué aplastado. Manuel Sarabia se atrevió a condenar en público las arbitrariedades del Gobierno, y pagó su franqueza con seis meses de prisión. *La Voz de Juárez* tuvo la audacia de reprochar a Díaz su brutal proceder, y *La Voz de Juárez* fué denunciada, teniendo que buscar asilo en Laredo, Tex. su Director Don Paulino Martínez. Por último, *La Voz de Juárez* que hasta entonces había sido respetado, fustigó con indignación a la tiranía, y la tiranía, como resto de pudor, y arrojó a las galeras de Belén a la Sra. Gutiérrez de Mendoza, Directora de *Vesper* y la Srita. Acuña y Rosete, de la misma publicación.

¿Quién podrá decirnos, después de lo que dejamos referido, que una lucha política es posible en México? ¿Quién se atreverá a condenarnos porque buscamos en países extranjeros el amparo de la libertad que nos es necesaria para trabajar por el bien de nuestra Patria?

Mucho tiempo hemos combatido a la Dictadura, sin alejarnos de su alcance, sin esquivar sus agresiones, sin doblegarnos ante sus atropellos. Hemos pasado por las carnicerías del presidio militar y por las bartolinas de Belén; y por las celdas de la penitenciaría y por los calabozos del cuartel; hemos caminado por el arroyo en cuerpo de patrulla, entré las filas de la soldadesca brutal; y hemos sido despojados de nuestras propiedades por los decretos de jueces indignos y venales que se doblan como lacayos y se venden como hetairas.

Mientras pudimos trabajar en México, allí permanecimos. Pero al fin, se nos obligó a salir de México. En todos los procesos que sufrimos por asuntos periodísticos se nos arrebató la imprenta respectiva, pues comprendía el Gobierno que la falta de imprenta nos imposibilitaba para trabajar. El despojo llegó a ser en nuestros enemigos una costumbre, y si bien pudimos sostenernos algún tiempo en semejante situación, al fin nos rebelamos contra ella. No podíamos resignarnos a regalar periódicamente al Gobierno nuestra propiedad, producto del trabajo y elemento para la lucha. Admitimos la vejación, pero no la rapiña; soportamos que se nos encarcelase, pero no toleramos que se nos robe. Ya que el Gobierno de Díaz, para reducirnos al silencio ha esgrimido no solo el terror, sino también la rapacidad, nos hemos visto precisados a venir a este país en pos de garantías no sólo para nuestras personas sino también para nuestras propiedades.

Al refugiarnos en la tierra americana, no buscamos la impunidad para nuestros ataques, puesto que siempre obraremos dentro de los límites que marca el artículo 7º Constitucional a la libertad de la Prensa; ni pretendemos precisamente salvar nuestras personas de determinados atropellos, pues estamos acostumbrados a resistir el sufrimiento con energía. Lo que únicamente anhelamos es asegurar la continuidad de nuestras labores, que en México nos fueron interrumpidas con mucha frecuencia primero, y por último prohibidas.

Luchamos por nuestra Patria desde el extranjero, porque para la lucha se nos imposibilitó en nuestro propio país y estamos seguros de que nuestros compatriotas honra-

conducta. Los que nos acusen de cobardía serán los cobardes, los que nos tachen de traición serán los malos hijos de la Patria.

Tales son los motivos por los que REGENERACION, en esta nueva época, ve la luz pública en los Estados Unidos.

Nuestro programa es el mismo que hemos sustentado siempre. Atacaremos al Gral. Díaz, porque es el primer responsable de las desgracias de los mexicanos y porque personifica la tiranía más odiosa, más sangrienta, más fatídica que ha pesado sobre las desventuras de la Patria.

Daremos a conocer los peligros que correría México, con un Gobierno presidido por Ramón Corral, cuyos antecedentes tenebrosos lo alejan de un puesto que en el futuro sólo deberán ocupar los ciudadanos honrados y patriotas, y exhibiremos en toda su podredumbre a científicos y reyistas, que por sus tendencias liberticidas y malsanas, son un grave peligro para el futuro de la nación.

Enviamos a nuestros compatriotas nuestro saludo fraternal, y confiamos en que impartirán su protección a nuestro periódico, no porque él tenga méritos propios, sino porque representa una causa patriótica y honrada, una causa de libertad y de justicia, a la que no pueden ser indiferentes los mexicanos de corazón bien puesto.

LA REDACCION.

El Circulo de Amigos.

El ignominioso grupo llamado «Circulo de Amigos del Gral. Díaz» que se dedica a festejar y adular a D. Porfirio, con impudicia de bacante alcoholizada, hace ya grandes preparativos para celebrar, en Diciembre próximo, el aumento del periodo presidencial a seis años y la toma de posesión del Gobierno, que por sexta—y esperamos que por última—vez, efectuará el Dictador.

La Sexta reelección de Díaz, que es el resultado de la ilegalidad, del atropello, de la imposición, y que significa seis años más de tiranía, seis años más de ruina; de deudas fabulosas, de impuestos enormes; de progreso estrangulado, de justicia corrompida, de prensa amordazada, de garantías pisoteadas; la sexta reelección de Díaz, que contrasta a los patriotas porque es el último paso en el camino del desastre nacional, ha dado pretexto a los impudicos aduladores para organizar las regias fiestas de Diciembre que esparcirán sus oropeles, sus desfilafarros y sus músicas, como una befa a los dolores del pueblo, como un ultraje a las miserias del pueblo, como un escarnio a las tristezas del pueblo.

El presupuesto de esas fiestas asciende a \$150,000.00 cs. Esa enorme suma u otra mayor se gastará para que el Gral. Díaz pueda saciar su sed inagotable de lisonjas; para que se deleite en banquetes y saraos, recibiendo el incienso de sus favoritos y escuchando los ditirambos de sus admiradores; para que se envanezca pasando bajo los arcos triunfales y exhibiéndose entre banderolas y farolillos. \$150,000 se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares, para que puedan satisfacer sus apetitos prosaicos; para que puedan rellenar sus estómagos insaciables; para que puedan procurarse sus agradables placeres de danza extraña que estos se gastarán para que el Gral. Díaz se sienta albagado; pero también para que los aduladores puedan disfrutar de sus goces vulgares